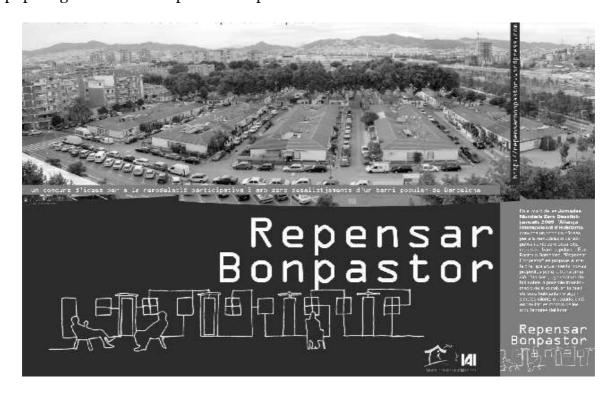
Un experimento de reflexión colectiva para una periferia urbana: el Concurso de ideas Repensar Bonpastor, entre arquitectura y antropología (2009-2010) Equipo organizativo de Repensar Bonpastor



"Repensar Bonpastor" es un experimento de colaboración entre antropología pública y arquitectura social, realizado en Barcelona entre 2009 y 2010, con el objetivo de elaborar una visión de la ciudad diferente del modelo neoliberal que domina la planificación urbana desde los Juegos Olímpicos de 1992. El antropólogo David Harvey (2002) criticó cómo recientemente el centro de Barcelona se convirtió en una "máquina de crecimiento urbano" guiada por la especulación urbanística y en contra de las necesidades de los habitantes más arraigados en la ciudad. De la misma manera, Michael Herzfeld, a propósito del *Rione Monti*, la zona residencial del centro histórico de Roma en donde ha realizado su última etnografía (2009), ha afirmado que "la especulación inmobiliaria produce un *spatial cleansing* (limpieza espacial) en la cual los residentes son tratados, según su propia percepción, como una 'reserva india' en espera de la expulsión al antojo de los más ricos, en un modelo clásico de la *gentrification* más destructiva".

El caso de las casas baratas de Bon Pastor es emblemático dentro del modelo de desarrollo urbano especulativo y neoliberal que ha dominado Barcelona en los últimos años. El derribo de este barrio popular, promovido por el Ayuntamiento y actualmente en curso, ha inspirado una serie de respuestas innovadoras por parte de arquitectos y antropólogos, críticos hacia la lógica que anima la planificación urbana contemporánea de la ciudad, e interesados en la elaboración de modelos alternativos.

El "modelo Barcelona", que ha procurado a la ciudad el reconocimiento internacional, hace algunos años se encuentra profundamente en crisis. Las Olimpiadas de 1992 han marcado un cambio, desde una transformación que solucionó en pocos años los déficits estructurales que padecía la ciudad, respetando relativamente el patrimonio arquitectónico y social de la ciudad, hacia un crecimiento neoliberal basado en el beneficio de los inversores y en el urbanismo de los "arquitectos estrella", perjudicando a los habitantes y su identidad local. Como consecuencia, Barcelona se está uniformizando cada vez más: nuevos hoteles y centros residenciales sustituyen los barrios tradicionales, mientras los habitantes son obligados – a veces con fuertes presiones – a migrar hacia el

extrarradio y a sufrir una creciente discriminación en el acceso a la vivienda (Marshall 2004; Borja 2005; Capel 2005; Harvey 2010). Del "modelo" ha quedado la estructura económica (la "colaboración público-privada" en las grandes empresas encargadas de las transformaciones) y la estrategia de *marketing* de la ciudad inaugurada por el ex alcalde socialista Pasqual Maragall. Con términos recuperados del ámbito semántico progresista, como "participación ciudadana" o "integración urbana", se legitiman políticas públicas neoliberales y discriminatorias hacia los sectores de la ciudadanía menos fáciles de comercializar (UTE 2004; Delgado 2005; Bourdieu e Wacquant 2008).

La Ordenanza municipal sobre civismo, aprobada en 2006, acompaña estas transformaciones urbanísticas con un endurecimiento de la represión hacia ciertos comportamientos en el espacio público definidos como "incívicos": desde la venta ambulante al consumo de alcohol en la calle, desde los grafitis hasta la prostitución, con una preocupación específica hacia el comportamiento de los inmigrantes (Silveira 2006). Las sanciones son aplicadas por la autoridad municipal casi exclusivamente en las zonas ya reformadas, generando así una fractura aún más pronunciada entre las partes de la ciudad ya renovadas -urbanística y socialmente limpias- y las que aún esperan ser reformadas. El discurso que justifica el urban renewal se basa sobre la necesidad de evitar la formación de guetos (Delgado 2006): pero para legitimar la intervención urbanística, se aumenta la estigmatización y marginalización de estas zonas. La arquitectura se presenta como remedio al "incivismo", contribuyendo así a la segregación espacial y a la represión de la disidencia (Davis 1990, Flusty 1994, Caldeira 2000, Bauman 2006).

Una de estas zonas en transformación son las *casas baratas* de Bon Pastor, un barrio situado en el extremo este de la ciudad, a la orilla del río Besós. Se compone de 784 viviendas protegidas de propiedad municipal, construidas en 1929 para alojar a obreros inmigrantes procedentes de las zonas rurales de Murcia y Andalucía (Oyón y Gallardo 2004). La construcción de las *casas baratas* por parte del Ayuntamiento de Barcelona respondía a la necesidad de edificar construcciones de bajo coste para los obreros; pero su ubicación en la extrema periferia revela la voluntad de la administración – durante la explosión de la conflictividad social a principios de siglo – de deshacerse de una población con fuertes tendencias anarcosindicalistas, aislándoles en pleno campo, bajo la vigilancia de un cuartel de *Guardia Civil* (Gallardo 2000; Ealham 2005).

La estructura del barrio sigue siendo esencialmente la misma desde su edificación. Las casas, formalmente de propiedad del Ayuntamiento, han sido abandonadas por décadas, dejando que fueran los inquilinos los encargados del mantenimiento de las casas, de forma autogestionada y alegal. Los contratos de alquiler han pasado de una generación a otra sin apenas control, mientras la ciudad se expandía hasta rodear el barrio con una amplia zona industrial. Entre los años 80 y 90 el Ayuntamiento ofreció a los inquilinos de las casas la posibilidad de rehabilitar y ampliar sus casas, a cambio de un aumento importante de las rentas (PMH 1999). Pero una inversión de tendencia a finales de los 90 llevó a la administración a reformular los planes sobre el futuro del barrio, programando el derribo integral y progresivo de las 784 casas baratas y la construcción sobre los terrenos liberados de más de 1000 edificios de pisos, parte de los cuales se destinan al realojo de los inquilinos¹. Las primeras 145 casas se derribaron en 2007; en octubre del mismo año, un violento desalojo de algunas familias del barrio, contrarias al Plan, llevó el caso a la atención pública², y provocó la intervención de algunas organizaciones internacionales. Tanto la sección catalana de Arquitectos Sin Fronteras³, como la Alianza Internacional de Habitantes, declararon su apoyo a la demanda de algunos habitantes del barrio, que piden

^{1 &}quot;El Ayuntamiento construirá mil pisos para sustituir las 800 casas baratas del barrio. *La Vanguardia*, 26/10/1998. El Plan de Remodelación es la *Modificació del Pla General Metropolità al Polígon de les Cases Barates de Bon Pastor*, 20/3/2001.

^{2 &}quot;Tenso desalojo policial en las casas baratas de Bon Pastor". El País, 20/10/2007.

³ Carta de apoyo de Arquitectos Sin Fronteras". *La Directa*, 23/5/2007.

una solución diferente para Bon Pastor, sin desalojos ni derribos⁴.





Ubicación y foto aérea de las casas baratas de Bon Pastor (2008).

Nuestra implicación como grupo independiente en la problemática de Bon Pastor empezó por una demanda de una asociación de habitantes, llamada *Avis del Barri en defensa dels inquilins de Bon Pastor*. El nombre de la asociación, en catalán "abuelos del barrio", hace referencia al vínculo familiar que con Bon Pastor sienten sus miembros, todos descendientes de los inmigrantes que llegaron al barrio en los años 20 y 30, todos nacidos y residentes en las *casas baratas*. *Avis del Barri* nació en 2003 en respuesta a la aceptación prácticamente incondicional del plan de derribo de las casas por parte de la Asociación de Vecinos histórica del barrio. Como muchas de las asociaciones de vecinos que nacieron al final del franquismo para canalizar las protestas ciudadanas, ésta asociación sufrió un proceso de institucionalización y acercamiento a la política municipal que mermó su capacidad reivindicativa. Según Bonet y Martí (2008), las asociaciones de vecinos de Barcelona "han pasado a ser un actor clave para el diseño de los programas municipales" porque otorgan legitimidad a los proyectos aprobados (véase también Castells 1986, Bacqué 2006).

La reforma de las casas baratas ha podido presentarse así, por parte de la prensa y del Ayuntamiento, como un proyecto participativo y consensuado, con un fuerte apoyo social. Si hasta los años 90 se describía Bon Pastor como una zona pasiva y desorganizada - "la asociación de vecinos no hace casi nada. No hay asociaciones que funcionan en el barrio. El asociacionismo prácticamente no existe" (Juste i Moreno 1989:68) – a partir de la aprobación del derribo se ha empezado a describir Bon Pastor como una barrio "vivo" y "con futuro". "Un barrio con una comunidad dinámica, viva y participativa que quiere enfrentarse a los nuevos e importantes retos del futuro con emoción y entusiasmo. Nuevos servicios y nuevas infraestructuras convierten Bon Pastor en un ejemplo de barrio en transformación, protagonista del presente y del futuro de la ciudad", se lee en un panfleto repartido por el Ayuntamiento el 26/1/2007. La retórica "modernizadora" de la administración silencia sistemáticamente la existencia de una fuerte oposición interna al proyecto de derribo – Avis del Barri en 2004 recogió las firmas de 200 sobre los 784 núcleos familiares de las casas – y el conflicto entre favorables y contrarios; la colaboración de la Asociación de Vecinos, y de otras asociaciones que anteriormente habían sido más

^{4 &}quot;Bon Pastor, Barcelona: bloquear los desalojos y los derribos, negociar otro plan de remodelación". *International Alliance of Inhabitants*, 10/1/2010.

http://www.habitants.org/news/inhabitants of europe/bon pastor barcelona bloquear los desaloj os y las demoliciones negociar otro plan de remodelacion>

reivindicativas⁵, ha sido fundamental para silenciar la disidencia y construir una imagen del barrio funcional al derribo de las *casas baratas*.

En respuesta a la demanda de ayuda de los Avis del Barri, algunos miembros de nuestro grupo empezaron a ver la posibilidad de construir un discurso diferente al oficial, para contrastar el "discurso de poder" (Barthes 1977), que intentaba asociar las casas baratas con el pasado y la degradación, y su demolición con el futuro y la modernidad. Un punto central del discurso era la supuesta baia calidad constructiva de las casas. constantemente presentadas como obsoletas e invivibles⁶; incluso, a veces, jugando con la asonancia entre "baratas" y "barracas". La demolición de sólidas casas de ladrillos construidas a principios del siglo XX se legitimaba con el mismo discurso que había justificado el derribo de los barrios de barracas, progresivamente "limpiadas" del litoral desde el Franquismo hasta las Olimpiadas de 1992. En junio de 2007, después de la primera ola de derribos, la asociación ESFA (Espai Social de Formació d'Arquitectura) de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Barcelona organizó un taller cuya parte práctica se realizó en el barrio, a través de un trabajo de identificación de las patologías de las casas baratas y de la elaboración de posibles soluciones. Los resultados del taller (Pawlowsky et al. 2007) confirman la versión de los Avis del Barri y de los inquilinos contrarios a los derribos: las patologías de las casas se deben principalmente al abandono con el que el Avuntamiento mantuvo muchas casas; sin embargo, éstas no son estructurales y pueden resolverse sin recurrir al derribo. Muchos habitantes recuerdan haber visto los cimientos de las casas baratas - cuya existencia se pone en duda para legitimar su derribo - cuando algunas casas cayeron como consecuencia de los bombardeos en 1937. A partir de entonces, las únicas casas que cayeron fueron las que se derribaron en 2007 por el Plan de Remodelación. El estado de las casas, según los arquitectos de ESFA, es "ni mucho menos el panorama desolador que se lee en algunas fuentes". En una carta al Ayuntamiento de febrero de 2007, Arquitectos Sin Fronteras nombra "el incuestionable valor que representan las casas baratas de Bon Pastor como patrimonio arquitectónico e histórico para la ciudad y su población".



La socialidad en las calles de Bon Pastor. Foto Joan Alvado, 2008.

de punto vista antropológico, el interés hacia el barrio había empezado algunos años antes con un *survey* sobre las opiniones de los habitantes de una muestra de 145 casas (las primeras que se derribarían), realizado en 2004. Un trabajo de propiamente etnográfico sobre el barrio, empezó en 2007⁷. entrevistas realizadas hasta la fecha (más de 250), y la observación de las dinámicas de respuesta de los habitantes al proceso de *urban* renewal, han permitido dibujar un

⁵ Un ejemplo es el de la *Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona*, históricamente muy cercana a la reivindicaciones populares, pero que en la revista *La veu del Carrer* de febrero-marzo 2004 titula "De las *casas baratas* a la calidad de la vida".

^{6 &}quot;En marzo empezarán las obras para sustituir las obsoletas Casas Baratas por unas mil viviendas públicas" *El Punt*, 2/1/2004. Véase también el artículo de Manuel Delgado "Vidas baratas", publicado en *El Pa*ís, 13/2/2007.

Luego confluyó en los dos proyectos de investigación financiados por la Generalitat de Catalunya: "Represàlies i resistències a les cases barates de Bon Pastor", *Memorial Democràtic*, 2009; "Lluita social i memòria col·lectiva a les cases barates de Barcelona", *Inventari del Patrimoni Etnològic de Catalunya*, 2009-2011.

cuadro de la situación que pone en duda muchas de las afirmaciones *mainstream* y aparentemente de sentido común, difundidas por la prensa, el Ayuntamiento y la Asociación de Vecinos.

En primer lugar, un elemento que impacta es la presencia de un arraigo a las casas y al barrio muy difundido, y de un gran descontento hacia el traslado a los nuevos pisos por parte de jóvenes y ancianos. Un joven de 34 años, así interpreta la transformación en una entrevista de 2004: "La cosa que se va a perder es esta cordialidad que hay en el barrio. Estas calles tranquilas en que puedes poner la silla fuera y ponerte a leer, [...] los ancianos que juegan a cartas... [...] cuando todos serán bloques, donde hay 200 casas habrán 800 habitáculos. [...] Bueno para el mercado, [...] para la globalización, estupendo: pero lo que realmente quiere la gente es la tranquilidad, porque aunque esto lo llamen barrio marginal, es la cosa más bonita que te puedes echar a la cara, no tiene precio. Se perderá este encanto". "Tantos años arreglándonos las casas, y ahora que vivimos como personas nos las quieren quitar?". "Yo en mi casa vivo bien. Nos pondrán en pisos que no podremos pagar, en que no veremos más a nuestros vecinos... será una jaula de oro", opinan inquilinos entre los 50 y los 60 años.

En segundo lugar, resulta evidente que no es el consenso hacia la demolición, sino la interiorización del "discurso de poder" y de la marginalización, que ha impedido que los habitantes expresen su oposición a las demoliciones. "Aunque no estemos de acuerdo, lo harán igualmente". "No queremos que llueva, pero lloverá. Al final habrá que aceptarlo". "Si me dejaran escoger, yo no querría [dejar la casa]; pero entiendo que es mejor, que estaremos mejor... y luego, creo que ya me hice la idea: no hay otras, pues bueno, me hago la idea" (entrevistas extraídas de PVCE 2005: 10-11). Para muchos habitantes de las *casas baratas*, la modernización no llega como una oportunidad para salir de la "miseria", sino como una expulsión forzosa del estilo habitativo que consideran un privilegio y que constituye la base de su identidad: "el único lujo que teníamos" lo definió un informante. Pero en muchos casos el desprecio institucional hacia este estilo de vida se interioriza (Fassin 1999:184), creando un aparente consenso que refuerza el discurso institucional. Como nos recuerda Herzfeld, uno de los temas recurrentes de la disciplina antropológica es "la critica sistemática a los prejuicios de sentido común" (2001:12).

Los habitantes de Bon Pastor perciben claramente que sus voces y opiniones son sistemáticamente sustituidas por unos discursos construidos artificialmente, y destinados a conseguir los objetivos políticos y económicos del momento. "venden su discurso como si el barrio hubiera querido siempre tirar las casas⁸". En época republicana (1931-1939) y franquista (1939-1975), los habitantes de las casas baratas eran estigmatizados por su condición económica y adhesión política. El estigma se basaba en el origen obrero y meridional de las familias, y en su afiliación masiva al anarcosindicalismo de la CNT y de la FAI⁹. En época democrática dicho estigma ha servido como base para la construcción de las diferencias sociales y culturales. Influye en este proceso de reinvención identitaria, buena parte del imaginario literario y cinematográfico de los barrios marginales producido en los años 80. En este sentido se ha sustituido la identidad reivindicativa que el barrio había mantenido hasta los años 70, por otra donde se relacionan, de una manera muy superflua, las casas baratas con el tráfico de droga, la criminalidad, y la imagen de degradación representada por las presencia de gitanos¹⁰ (Juste i Moreno 1989, Portelli 2009). La construcción de esta imagen impide la expresión auténtica de la voluntad de los habitantes, y hace del derribo de uno de los núcleos históricos del proletariado de la ciudad, un hecho más aceptable para la ciudadanía.

⁸ Entrevista con A.P.S., 15/4/2010.

^{9 &}quot;una serie de familias, la mayoría indeseables [...] pobres y llenas de lacras morales" las definió el alcalde de Santa Coloma en 1932, tres años después de su instalación en el barrio (Gallardo 2000).

¹⁰ Un ejemplo es el reportaje "Visc a les Cases Barates" de Esther Llauradó y Lourdes Guiteras, transmitido por TV3 el 8/3/2009, que provocó las protestas incluso del sector de barrio favorable a los derribos.



Bon Pastor visto desde arriba. Institut Cartogràfic de Catalunya, 2007.

Incluso una visita superficial al barrio de las casas baratas permite comprender el porqué muchos habitantes consideran un privilegio este estilo habitativo, considerado marginal por las autoridades ciudadanas. La conformación urbanística del barrio – una red de calles ortogonales arboladas, intercaladas por pequeñas plazas - favorece una organización comunitaria insólita para una metrópolis europea: la mayoría de las familias se conocen entre ellas hace muchos años, y los vínculos cruzados de amistad, parentesco, trabajo y vecindad convierten el barrio en una especie de "gran familia", de la cual los habitantes están orgullosos. Las pequeñas dimensiones de las casas, la estructura urbanística que recuerda un pueblo, y el aislamiento respeto con la ciudad, han permitido el mantenimiento de una intensa sociabilidad en el espacio público, y el desarrollo de estrategias de convivencia propias de épocas anteriores (Portelli 2010). Los niños juegan en la calle, y los ancianos se encuentran en las puertas. Las redes de proximidad y amistad, y el constante encuentro entre vecinos en la calle, estimulan la solidaridad social y permiten la absorción de tensiones que en otras zonas se hubieran resuelto sólo recurriendo a la autoridad. Otras técnicas de pacificación colectivas siguen activas, como la fiesta anual de las hogueras de San Juan que en las casas baratas aun sirve, en parte, como ritual catártico comunitario. En este sentido, destaca también la relación relativamente pacífica que intercorre entre las numerosas familias gitanas del barrio, y el resto de habitantes. Aún manteniéndose la separación entre las dos comunidades, existen unos mediadores naturales representados por las familias mestizas y por muchos jóvenes no gitanos que con los gitanos comparten elementos culturales: los llamados garrulos¹¹, de los cuales se suele resaltar la conflictividad y la proximidad con ambientes de delincuencia.

Estos aspectos no deben hacernos olvidar la situación de precariedad – sobre todo laboral – que afecta a un gran número de familias de las *casas baratas*. La crisis de 2009, cuyos efectos en España han sido especialmente dramáticos¹², ha empeorado esta situación aumentando unos niveles de desempleo ya particularmente altos (Juste i Moreno 1989). La Remodelación influye negativamente en esta situación de precariedad generalizada,

¹¹ Llamados *cholos* por Nofre (2007): "jóvenes entre los 13 y los 25 años residentes en la periferia de Barcelona, que se apropian de elementos de la ética y de la estética gitana para construir un discurso y unas prácticas de contestación de la hegemonía político-cultural conservadora catalanista, (re)producida por la ciudad central y reivindicando cierta alteridad suburbana".

^{12 &}lt;sup>e</sup>El Gobierno admite el riesgo que se llegue este año a los cuatro millones de parados". *El Periódico*, 3/2/2009.

poniendo en peligro la única certidumbre que tienen la mayoría de familias de escasos recursos del barrio: sus contratos de alquiler indefinidos. Además, el coste de los nuevos pisos, bajo en comparación al mercado de la vivienda, es hasta 10 veces mayor del alquiler de las casas; el miedo de un desahucio y de la pérdida de derechos es muy alto entre los habitantes de nivel económico más bajo. Aunque para muchos inquilinos de las *casas baratas* (familias numerosas, en casas pequeñas y en mal estado) que necesitan una solución habitativa diferente, el acceso a los nuevos pisos representa el reconocimiento de un derecho hasta ahora negado; para muchos otros, la remodelación representa un trauma, cuyas consecuencias no se pueden valorar fácilmente (PVCE 2005): dejar la casa en la que han vivido sus familiares desde que emigraron a principios del siglo XX, y el traslado a pisos anónimos y estandardizados.





La idea de organizar un "Concurso" nace de la voluntad de construir un dispositivo nuevo para responder a la situación compleja generada en el barrio por el Plan de Remodelación. La arquitectura y la antropología, por su capacidad de interpretar la realidad urbanística v social, contribuyen a sacar a la luz lo que el discurso mainstream tiende a ocultar. La interiorización por parte de los habitantes del doble estigma sobre las casas y sobre las personas que este discurso barrio, construye en el necesario un despliegue de técnicas trascienden de las habitualmente hemos puesto práctica como grupo. El Concurso, herramienta típica de arquitectura, asume entonces un papel diferente del habitual: se convierte en un proceso abierto y complejo, para intervenir sobre la ciudad a través de un enfoque multidisciplinario, y a través de la creación de vínculos nuevos y de colaboración real entre los técnicos

– arquitectos y antropólogos – y los habitantes del barrio. Las diferentes fases de este proceso no tienen como finalidad la elaboración de un "proyecto", sino la de abrir un espacio de debate, reflexión y aprendizaje colectivo sobre la situación presente entre los diferentes participantes: habitantes del barrio, técnicos profesionales, activistas, estudiantes. En vez de concentrarnos sobre los resultados, como la idea de concurso parece sugerir, nos centramos sobre el proceso que estos resultados pueden generar, y sobre las posibilidades de crear nuevos instrumentos que incidan en la realidad de la ciudad¹³.

Sin embargo, la colaboración entre antropología y arquitectura, ha tenido que superar algunos de los límites propios a las dos disciplinas: los/las arquitectos/as acercándose a lo social y aceptando los tiempos y las incoherencias aparentes de la realidad humana sobre la cual incide; los/las antropólogos/as enfrentándose a una urgencia

¹³ Ver la página web del Concurso: http://repensarbonpastor.wordpress.com.

práctica de intervención y colaboración directa con los habitantes y con los arquitectos. Desde el punto de vista antropológico, la opción activista e implicada políticamente abre algunas puertas y cierra otras (Hale 2008, Borofsky 2007); al mismo tiempo el enfoque colaborativo (Rappaport 2008) representa, y no sin cierto sufrimiento, la ruptura del solipsismo etnográfico, y la posibilidad de abrir el horizonte cognitivo hacia una perspectiva multidisciplinaria y pública.

A la convocatoria, difundida por la Alianza Internacional de Habitantes, respondieron más de 150 grupos de todo el mundo. Sobre las 45 propuestas que finalmente se presentaron, llamamos a decidir un Jurado compuesto por expertos de las dos disciplinas, locales e internacionales¹⁴. Después de tres días de deliberación, y de inusuales encuentros con los habitantes del barrio, el Jurado seleccionó veintidós proyectos que respetaban los criterios de la convocatoria: el respeto hacia el patrimonio histórico, la suspensión de los desalojos forzosos, y la participación real de los habitantes en la decisión sobre el barrio. Cuatro proyectos fueron premiados, y un quinto recibió una mención especial. Al término del Concurso nos encontramos con un gran abanico de propuestas: los trabajos presentados, en general, son de nivel muy alto, y demuestran la voluntad, por parte de muchos estudiantes y profesionales de diferentes partes del mundo, de contribuir a un proceso de investigación y acción hacia una nueva manera de "hacer ciudad". Los proyectos han trabajado en particular sobre tres aspectos: la rehabilitación de las casas, la forma en que todos los habitantes pueden expresar sus deseos, y el uso del espacio público del barrio. Veremos estos tres aspectos a través de las palabras e imágenes elaboradas por los participantes al Concurso, intentando construir colectivamente este nuevo discurso, que desde países y disciplinas diferentes confluye sobre Bon Pastor, y que podrá contribuir a que sus habitantes elaboren un futuro diferente.



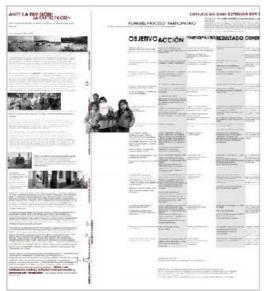
Otro Bonpastor es posible: las casas ampliadas y rehabilitadas, las calles peatonales. Imagen de la propuesta "**FMS2**" de Maria Kopanari, Stauros Sofianopoulos, Stauros Staurides, Fereniki Vatavali.

¹⁴ Del Jurado han formado parte los antropólogos Micheal Herzfeld (Harvard University), Manuel Delgado (Universitat de Barcelona) y Teresa Tapada (Universitat Autónoma de Barcelona); el urbanista Yves Cabannes (DPU de Londra, miembro del *Advisory Group on Forced Evictions* de la ONU-Habitat); la activista Raquel Fosalba (Cooperativas de Vivienda de Montevideo, Uruguay); y el arquitecto José Luís Oyón (Escola Técnica Superior d'Arquitectura del Vallés).

Las propuestas presentadas.

Así describen el Plan de Remodelación actual los autores de la propuesta **Bon Pastor barrio de código abierto** Marián Simón, Nerea Morán, Cristina Fernández, Gorka Ascasíbar y Quim Vilar, premiada por el Jurado:

"La remodelación de Bon Pastor ha seguido una lógica basada en el beneficio económico, que dispone de viviendas y espacios públicos considerándolos únicamente como mercancías (valor de cambio), sin tener en cuenta el impacto sobre la vida de las personas que los han habitado a lo largo de casi un siglo. Cuando a esto se suma el abandono histórico por parte de la propiedad (encargándose los inquilinos de la mejora de las viviendas) hasta el momento actual en el que las condiciones del entorno revalorizan el suelo, estaríamos hablando de especulación."



Primera lámina del proyecto "Antes la división, la participación": una propuesta de talleres con los habitantes del barrio.

La razón principal – a veces expresada incluso explícitamente – por la cual se derriban las casas baratas, es la baja densidad habitativa del barrio: sobre el mismo terreno pueden construirse más viviendas, garantizando así el acceso a más familias. Esta justificación, basada sobre la necesidad de rentabilizar el terreno para la construcción, responde a una lógica neoliberal que considera sólo los beneficios a corto plazo, sin tener en cuenta el valor añadido de las construcciones antiguas y tradicionales, y los posibles beneficios económicos que pueden reportar debidamente preservadas y adaptadas¹⁵. Según las autoras de Ante la división la participación (Naomi Ferguson y Afroditi Karagiorgi), también premiada por el Jurado, el prevalecimiento del paradigma economicista contribuye al conflicto entre los habitantes "favorables" y "contrarios", rompiendo un posible frente común en que todos podrían ser "favorables" a una remodelación

realmente participativa.

"Muchos de los factores que generaron el conflicto vecinal se basan por un lado en factores socioeconómicos, [...] y por otro lado se afirman por el sentimiento de pertenencia y la identificación profunda de las personas con sus propias casas. La estructura arquitectónica del barrio, de vivienda en planta baja, genera fácilmente la interacción entre los habitantes, creando una identidad particular que raramente se encuentra en la ciudad moderna."

Frente a la uniformización y despersonalización de las ciudades, barrios como el de Bon Pastor se hacen imprescindibles. No nos sorprende que los profesionales y estudiantes de otras partes del mundo lo hayan reconocido, pero confirma nuestra urgencia de promover un cambio de orientación. La exigencia de "modernizar" tiene que incluir el mantenimiento de los estilos de vida y estructuras urbanas peculiares. "Cambiar para mantener", titularon los autores de una de las 20 propuestas seleccionadas por el Jurado¹⁶:

"El barrio tiene muchos aspectos a mejorar, pero el primero de todos es el confort de los que viven en él. No puede ser que pasen frío. No puede ser que no tengan espacio para un hijo más.

16 Jordi Garet i Cuartero, Marc Vilella Guijarro, Adrià Pujol i Cruells,s Marc Ballester i Torrents, Oriol Martí i Colom.

¹⁵ El título del capítulo 7 del clásico *How Buildings Learn* de Stewart Brand (1994), describe como "*Preservation: a quiet, popularist, conservative, victorious revolution*" el cambio de orientación, acontecido entre los 60 y los 70, hacia un paradigma conservacionista de los edificios antiguos.

[...] Por otro lado, este barrio tiene unas virtudes y características únicas en Barcelona. [...] Somos los primeros en querer una ciudad moderna, y no hay nada más moderno que esta città slow que hace 70 años que funciona en este rincón de Barcelona. Proponemos cambiar y mantener el barrio: lo físico y lo que se ha estropeado se va, y el estilo de vida que la ciudad baja y compacta proporciona, se mantiene."

Los mismos factores que ahora se consideran fuente de segregación y estigma, pueden asumir otra connotación: la forma de vida "de planta baja" se convierte en alternativa al "urbanismo vertical" dominante en cuanto deja de ser una obligación para unos habitantes considerados marginales. Los autores de la propuesta premiada **Refining Bonpastor**, Karin Fernanda Schwambach, Susan Eipper y Fernando Campo Medina, así describen este proceso:

"De ser inicialmente una comunidad uniforme y segregada, hasta convertirse en una comunidad potencialmente integrada y heterogénea. El objetivo es mantener o hasta reforzar las relaciones sociales existentes, pero también permitir su regeneración. [...] En este contexto, nuestra propuesta se presenta como alternativa, porque intenta preservar las relaciones comunitarias que derivan entre otros factores de la especial morfología urbana, y a la vez intenta mantener su fuerte identidad de edificios bajos y de vecindario integrado. La propuesta principal consiste en mejorar el tejido urbano existente en el barrio, centrándonos en la calidad de la vida de los residentes, y conseguirlo a través de un proceso participativo."

Pero en la planificación del derribo del barrio, y de su sustitución por bloques de pisos, no se ha tomado en cuenta ni el valor - material e inmaterial - que representan las Casas Baratas, ni impacto social de transformación, ni las propias necesidades y deseos de los habitantes. Las opciones excluventes han sido "dejar las casas como están" e "irse a vivir a

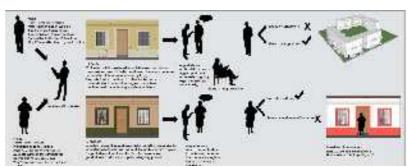


Imagen de la propuesta "Refining Bon Pastor". Cada familia tiene la posibilidad de escoger la solución habitativa que prefiere.

los pisos": ésta es la dicotomía que impide la elaboración de alternativas. Así explican las autoras de **With-in Walls**, propuesta premiada por el Jurado, elaborada por Barbara Dovarch, Stefano Grigoletto, Sara Incerti, Gynna Myllan, Marta Pietroboni, Luca Serra y Pietro Pusceddu:

"Bon Pastor es un lugar en transición. Ya no es lo que era en el pasado, y aún no es lo que será en el futuro. El sentido de pertenencia parece ya roto en esta condición de temporalidad en la cual las fuerte memorias nostálgicas y las miradas esperanzadoras hacia el futuro conviven en el mismo ambiente [...]. Muchos de [los habitantes] creen que la transformación propuesta es la única posible, y esta falta de opciones ha generado una condición de estancamiento en que las mentes de las personas están bloqueadas en la dicotomía dominante "casa/piso"[...]."

Es de las necesidades y deseos de los habitantes que hay que partir para elaborar una solución: todas las situaciones deben tomarse en cuenta, coherentemente con las posibilidades que ofrece el barrio. Reconocer la necesidad de muchas familias de dejar las casas y acceder a una solución habitativa diferente, no tiene porqué implicar el desahucio forzoso de los que en cambio quieren seguir viviendo en las casas baratas.

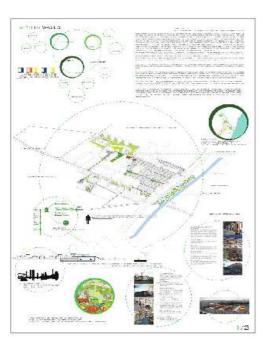
"Situadas en la orilla del Río Besós, casas fascinantes con fachadas personalizadas, la gente se conocen entre ellos y viven juntos en paz, un barrio con una fuerte identidad: las cases barates de Bon Pastor son una tipología de vivienda social que vale la pena mantener. Desde su construcción en 1929 muchas cosas han cambiado, pero con algunas adaptaciones e implicación de los habitantes, es posible llevar esta forma de vida al siglo XXI. La idea de esta

propuesta es de pensar en puntos de interés, crear un sistema que dé a la gente la posibilidad de realizar sus necesidades personales y añadir más espacio al mismo tiempo, Algunos podrían estar contentos con la situación presente de su casa: perfecto, que sigan viviendo así! Otros pueden necesitar más espacio: pueden obtenerlo igualmente!17 '

El proceso que hay que poner en marcha para que estas diferentes opciones entren a formar parte de la planificación urbanística, tiene que ser complejo y radicalmente distinto al de la consulta excluyente llevada a cabo por la administración: un polémico "referéndum" en que la falta de información y la polarización de las respuestas ha garantizado un 55% de "sí" al cambio (PVCE 2005).

"El proceso participativo propuesto por la Administración se fundamentaba en una consulta pública, un referendum, [...]. Esta metodología de consulta sólo podía dar respuestas polarizadas (sí o no). No se contemplaba una solución alternativa como podría ser la rehabilitación de las antiguas viviendas ni una solución menos traumática, tan sólo la destrucción de un modelo. Al no contemplarse una propuesta intermedia, muchos votaron que sí porque veían inviable, siendo evidente la falta de disposición de la administración, cualquier otro tipo de solución que mantuviera el estilo de vida de las casas baratas¹⁸"

Existen una serie de herramientas, ya ampliamente desarrolladas por las ciencias sociales, que permiten un trabajo de este tipo; desde un survey socio-etnográfico como el que realizó la Plataforma Vecinal Contra la Especulación en 2004 (PVCE 2005), o la elaboración de "mapas de deseos de los habitantes" por zonas propuestos por Refining **Bonpastor**, hasta los talleres *European Awareness Scenario Network* desarrollados en la



"Within walls", lámina plan alternativo para el barrio.

propuesta Ante la división la participación. Otras propuestas subrayan cómo la recuperación de la memoria colectiva del barrio puede ser un elemento de cohesión que favorezca un nuevo proceso colectivo. El vínculo entre memoria histórica, autoestima comunitaria, y toma de decisiones colectivas, es estrecho; y la creación del estigma es funcional a la promoción estancamiento y la división en que se encuentran los habitantes.

"El reiterado aislamiento, el maltrato institucional, el no reconocimiento de las vidas y el valor del Bon Pastor y la posterior destrucción del barrio, ha generado, entre otras cosas, que muchas personas tengan su barrio y su propia vida en baja estima, o al menos que consideren que sus opiniones no tienen ninguna fuerza y que "no podrán hacer nada" ante la gran maquinaria administrativa. Es esencial realizar diversas acciones dirigidas a recuperar la autoestima individual y colectiva de los habitantes de Bon Pastor para que el nuevo proceso sea realmente 3. participativo, consensuado y crítico. Recuperación de la Diferentes elementos intervienen hacia un memoria individual y colectiva del barrio. Reconocimiento del aporte positivo que los movimientos migratorios y la diversidad cultural han generado frente a la voluntad

institucional de uniformizar. Reconocimiento del aporte positivo del modelo urbano del Bon Pastor a la realidad de la ciudad.19"

Una idea de estructura organizativa vecinal que merece aquí un tratamiento especial es la que se plantea en **Bonpastor barrio de código abierto** y en algunas otras de las

¹⁷ Propuesta 159357, di Josef Ernst y Johannes Ilsinger.

¹⁸ Propuesta La ciudad sincrética de Mireia Pinedo López, Gustavo Pires De Andrade Neto, Sonia Camalonga González, Debora Da Rocha Gaspar y Ana Paula Ferreira Da Luz.

¹⁹ *Ibid*.

propuestas presentadas: La formación de "cooperativas de viviendas" ha permitido a los inquilinos de algunos barrios "en transformación" - por ejemplo en Roma y Buenos Aires de mantener la residencia en las zonas en las cuales estaban amenazados de expulsión (Maury 2009), e incluso de contribuir a la rehabilitación de las casas ganando un salario, a través de "cooperativas de autorecuperación". En el caso específico de las casas baratas de Bon Pastor, una iniciativa de este tipo podría representar una solución a medio camino entre la autoconstrucción que se ha practicado en el barrio hasta ahora, y la intervención pública up-bottom radical prevista por el Plan de Remodelación: elaborando una estructura de colaboración entre los habitantes y el Ayuntamiento, que mantendría la propiedad del terreno y de las viviendas. La forma organizativa de las cooperativas, además, está vinculada históricamente al estilo habitativo de las casas baratas desde su fundación: la primera cooperativa de Bon Pastor se fundó el mismo año de la construcción del barrio, en 1929, y la última pervivió hasta los años 80 (Arias 2003, Fabre e Huertas, 1976).

"El Ayuntamiento cede los terrenos en derecho a superficie a la cooperativa. Este régimen permite a la administración facilitar vivienda a la ciudadanía manteniendo el patrimonio público de suelo. Ya que la cooperativa es propietaria de suelo, ésta se hace cargo de los costes de construcción y mantenimiento de las viviendas, y de la gestión del espacio público. Por lo tanto, el Ayuntamiento obtiene vivienda pública para su municipio sin endeudarse"20.

A partir de la presentación de propuestas y de la reunión del Jurado, los habitantes de Bon Pastor han empezado familiarizarse con estas ideas v con las distintas propuestas presentadas, ayudados también por el trabajo de traducción y mediación que estamos desarrollando los organizadores del Concurso. Pero la situación de urgencia en la cual se encuentra ahora el barrio, en la inminencia de la nueva ola de demoliciones (en principio las Un "Barrio de código abierto" significa una próximas 192 Casas Baratas serán derribadas al comunidad capaz de autoorganizar su propia final de 2010) hace difícil una reflexión lúcida transformación urbanística.



sobre un posible futuro alternativo para el barrio. Incluso acerca de las más de 400 casas baratas para cuya demolición aún faltan cinco o seis años, la intención de la administración es de mantener a sus habitantes en una situación de necesidad, para forzar su aceptación del Plan. Cuando, en junio de 2010, más de veinte familias del barrio fueron protagonistas de una ocupación simbólica de las casas que el Ayuntamiento mantenía cerradas, para visibilizar su necesidad urgente de viviendas, la respuesta institucional fue el derribo de los techos de veintiseis casas baratas, para imposibilitar su uso hasta el día de la demolición integral²¹. Las resistencias al cambio de modelo son grandes, al menos en cuanto a los intereses económicos en juego; al mismo tiempo, la profunda crisis económica en que se encuentra el Estado Español, paradójicamente podría jugar a favor de un cambio de orientación respeto al modelo actual. La administración de la ciudad en algún momento podría encontrarse sin los recursos materiales para poder llevar a cabo los proyectos previstos²², y un nuevo paradigma de transformación podría resultar útil incluso para las fuerzas políticas que ahora llevan a cabo los derribos.

²⁰ Propuesta L'important és participar, de Ernest Garriga, Mauro de Carlo, Jordi Miró, Carles Baiges, Laura Lluch, Santiago Facet, Eliseu Arrufat, Lali Daví, Arnau Andrés y Ricard Campeny.

^{21 &}quot;Revolta per l'habitatge al Bon Pastor". La Directa, 23 giugno 2010.

^{22 &}quot;Zapatero aprueba el más grande recorte al gasto público de la democracia" El Confidencial, 2/5/2010.

La emergencia de una "nueva sensibilidad" hacia la preservación de los estilos habitativos populares de las ciudades, elemento de debate hace ya más de una década (Oyón 1998), no ha visto hasta ahora ningún reconocimiento real por parte del modelo de ciudad dominante. Desde el punto de vista antropológico, el impacto de las transformaciones urbanísticas sobre la población de Barcelona ha generado unas reflexiones sobre la necesidad de conocer y respetar la diversidad que existe entre las comunidades que viven en la ciudad, respeto al uso del espacio público: por ejemplo, por lo que atañe a la población gitana (Tapada 2002). "Repensar bonpastor" es un intento de llevar nuevamente éstos y otros elementos al debate sobre la planificación de la ciudad, a través de la creación de un dispositivo práctico, nacido de la demanda de los habitantes de un barrio ya afectado por un proceso de transformación.

Sin embargo, el alcance de este dispositivo no se limita al intento de "salvar" las casas baratas de Bon Pastor. Se trata de elaborar un discurso colectivo, teórico y práctico a la vez, para contrarrestar el urbanismo contemporáneo dominado por el paradigma neoliberal: en Barcelona este modelo parece actualmente en crisis de legitimidad, no sólo intelectual (entre los antiguos colaboradores del Ayuntamiento, varios ya se han desmarcando de la dirección urbanística actual: véase Borja 2005) - sino incluso económica. La homogeneización de los espacios urbanos lleva como consecuencia una homogeneización de las sociedades que los habitan, obligadas a adaptarse al nuevo estilo de vida o a abandonar los territorios que históricamente les pertenecen. Para la antropología, este proceso implica la pérdida progresiva de su objeto de estudio, es decir: la riqueza habitativa y social de las comunidades que habitan la ciudad. La ciudad es la base de nuestras vidas cotidianas: si dejamos que el urbanismo neoliberal la modifique y regule a su antojo, nos encontraremos con una sociabilidad siempre más reducida, con un uso del espacio público hipercontrolado, y con menos posibilidad de que se cree reflexión y acción colectiva entre los ciudadanos²³.

El barrio de Bon Pastor nos está demostrando la fuerza que tiene un modelo habitativo que implica un contacto cotidiano entre sus habitantes en el espacio público, como antídoto a la falta de comunicación endémica y al aumento de tensión social asociado al crecimiento de las ciudades contemporáneas (Fernández Durán 1993, Atkinson e Bridge, ed. 2005, Davis 2004). Las propuestas presentadas nos revelan que por parte de los arquitectos existe una fuerte necesidad de establecer un contacto más profundo con las diferentes realidades sociales que componen la ciudad. Dinamizar esta conexión, para la antropología, significa ponerse en juego incluso políticamente, reivindicando la identidad de los lugares y la apropiación que los habitantes hacen de ellos: para contribuir a evitar que la ciudad se convierta en una extensión uniforme de edificios estándard, hipercontrolada e hipernormativizada.



De la propuesta "Ciudad (de)generada", mención especial del Jurado, de Sergio Azpiroz Martín, Alain González Montejo, Mireia Cortina Grau y Pedro García Figuera.

²³ Con la expansión de la ciudad, notan Candan y Kolluoğlu (2008) a propósito de Istanbul, las pequeñas ciudades que la componen se contraen, encerrandose sobre ellas mismas.

REFERENCIAS

- ARIAS GONZÁLEZ, L. (2003) *Socialismo y vivienda obrera en España (1926-1939)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- ATKINSON, R. e BRIDGE, G. (ed., 2005) Gentrification in a Global Context. The New Urban Colonialism. Routledge.
- BACQUÉ, M.H. (2006) Action collective, institutionnalisation et contre-pouvoir: action associative et communautaire à Paris et Montréal. *Espace et Sociétés*, 123, pp.69-84.
- BARTHES, R. (1977) Inaugural Lecture: Collège de France, en *A Barthes Reader* (1982) New York: Hill and Wang.
- BAUMAN, Z. (2006) Confianza y temor en la ciudad. Barcelona: Arcadia.
- BONET, J. e MARTÍ, M. (2008) Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, n. 270.
- BORJA, J. (2005) Revolución y contrarrevolución en la ciudad global. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol.X, n. 578.
- BOROFSKY, R. (2007) Public Anthropology. A Personal Perspective. Documento electrónico, http://www.publicanthropology.org/Defining/publicanth-07Oct10.htm, consultado 6/6/2010.
- BOURDIEU, P. e WACQUANT, L. (2001) Neoliberal Newspeak: notes on the new planetary vulgate. *Radical Philosophy*, n. 108.
- BRAND, S. (1994) How Buildings Learn. What Happens After They're Built. USA: Penguin.
- CALDEIRA, T. (2000) City of Walls. Berkeley: University of California Press.
- CANDAN, A.B. E KOLLUOĞLU, B. (2008) Emerging Spaces of Neoliberalism: A Gated Town and a Public Housing Project in Istanbul. *New Perspectives on Turkey*, n.39, 5-46.
- CAPEL, H (2005) El modelo Barcelona: un exámen crítico. Barcelona: Serbal.
- CASTELLS, M. (1986) La ciudad y las masas. Madrid: Alianza editorial.
- DAVIS, M. (1990) *City of Quartz. Excavating the Future in Los Angeles*. New York: Vintage Books. DAVIS, M. (2004) Megacities and the Laws of Chaos. *Social Text*, 22: 9-15.
- DELGADO, M. (2005) Elogi del vianant. De la Barcelona Model a la Barcelona real. Barcelona: Edicions 1984.
- DELGADO, M. (2006) Morfología urbana y conflicto social. Las medidas antigueto como políticas de dispersión de pobres. *Desafio(s)*, 3-4, pp.133-168.
- EALHAM, C. (2005) Anarchism and the City. Revolution and Counter-revolution in Barcelona, 1898-1937. Oakland (CA): AK Press.
- FABRE, J. e HUERTAS CLAVERÍA, J.M. (1976) *Tots els barris de Barcelona*. Barcelona: Edicions 62.
- FASSIN, D. (1999) El hombre sin derechos. Una figura antropológica de la globalización. *Maguaré*, n.14: 179-189.
- FERNÁNDEZ DURÁN, R. La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global, Madrid: Fundamentos, 1993.
- FLUSTY, S. (1994) *Building Paranoia: The Proliferation of Interdictory Space and the Erosion of the Spatial Justice*. West Hollywood: Los Angeles Forum for Architecture and Urban Design.
- GALLARDO, J.J. (2000) Los orígenes del movimiento obrero en Santa Coloma de Gramenet. El anarcosindicalismo (1923-1936). Santa Coloma de Gramenet: Grupo de historia José Berruezo.
- HALE, C. (ed., 2008) *Engaging Contradictions. Theory, Politics and Methods of Activist Scholarship.* Berkeley: University of California Press.
- HARVEY, D. (2002) The art of rent. Socialist Register, 93-110.
- HERZFELD, M. (2001) Anthropology: Theoretical practice in culture and society, Oxford, Blackwell.
- HERZFELD, M. (2006) Spatial Cleansing. Monumental Vacuity and the Idea of the West *Journal of Material Culture*, 11, 127-149.
- HERZFELD, M. (2009) Evicted from Eternity: The Restructuring of Modern Rome, Chicago: University Of Chicago Press.

- JUSTE I MORENO, M.A. (1989) *Territori i Seguretat. Una aproximació a la problemàtica de Bon Pastor*. Barcelona: Comissió Tècnica de Seguretat, Ajuntament de Barcelona.
- MARSHALL, T. (ed., 2004) *Transforming Barcelona: the Renewal of a European Metropolis*. London: Routledge.
- MUNTANER, J.M. (2007) El modelo Barcelona está agotado, El País, 12/06/2007.
- NOFRE, J. (2007) Resistències culturals als suburbis de la Barcelona del segle XXI. Una aproximació qualitativa al fenomen dels "cholos" i les "cholas" des de la Nova Geografía Cultural. *Papers de la fundació*, 151: pp. 1-50.
- OYÓN, J.L. (1998) La conservación de la vivienda popular en las periferias urbanas. El caso de Barcelona y la Colonia Castells. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* n.21.
- OYÓN, J.L. e GALLARDO, J.L. (2004) El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona (1918-1939), Barcelona: Ediciones Carena, 2004.
- PAWLOWSKY, A. et al. (2007) Patologies de les cases barates de Bon Pastor. Tesina del seminario "Arquitectura i participació" organizada por Espai de Formació d'Arquitectura de la Escola Tècnica Superior d'Arquitectura del Vallés. Documento electrónico, http://bonpastordoc.wikispaces.com/file/view/06 talleres universidad 1.rar, consultado 22/5/2010.
- PMH (PATRONAT MUNICIPAL DE L'HABITATGE, 1999) *Barcelona. Les Cases Barates*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- PORTELLI, S. (2009) Bon Pastor, Barcellona: dalla resistenza al "rinnovamento". Officina della Storia, 2.
- PORTELLI, S. (2010) Repensar Bonpastor: una intervención multidisciplinaria independiente en un barrio afectado por una transformación urbanística. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, n.12.
- PVCE (PLATAFORMA VEÏNAL CONTRA L'ESPECULACIÓ, 2005) Resultados de la encuesta en las Casas Baratas de Bon Pastor. Conclusiones de la investigación realizada por Stefano Portelli y Silvia Minarelli. Documento electrónico, http://bonpastordoc.wikispaces.com/file/view/05 anthropos.rar, consultado 6/6/2010.
- RAPPAPORT, J. (2008) Beyond Participant Observation: Collaborative Ethnography as Theoretical Innovation. *Collaborative Anthropologies*, vol. 1.
- SILVEIRA, H. (2006) Barcelona y el "fomento de la convivencia" a través de la represión del espacio público. *Desafio(s)*, 3-4, pp. 239-260.
- TAPADA, T. (2002) "Antropología, vivienda y realojamiento urbano: la necesidad de diseños arquitectónicos más flexibles y adaptados". *Gitanos, pensamiento y cultura*, Revista de la Fundación Secretariado General Gitano, n.16, octubre.

UTE (2004) Barcelona marca registrada Un model a desarmar. Barcelona: Virus Editorial.

Autor@s: Emanuela Bove, Isabel Cadenas, Joan Escofet, Claire Galleyrand, Martha Pelayo, Eva Palaudàries, Stefano Portelli, Claudia Villazon, Volker Zimmermann.

Barcelona, 2010.